Suscricion.

En la capital . . . . 1'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . . 25 id.
Extrangero. . . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º-1.ª

LA LUCHA

Diario político, de avisos, noticias é intereses generales.

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea. En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 id.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.
Insértese ó nó, no se devuelve el original.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXI. | *Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, sábado 9 de Mayo de 1891. | NUMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.380

Desde Madrid.

5 Mayo de 1891. (1)

Decíamos en nuestra carta de ayer, que los desórdenes de Valladolid habian terminado. La versión oficial lo confirma hoy, pudiéndose asegurar que la capital castellana está tranquilizada.

En Zaragoza y otros puntos entre los que figura Madrid, muchos obreros insisten en mantener la huelga. La guardia civil custodia los talleres.

Ha seguido la discusión del Mensaje con una languídez indigna de que nos ocupemos del debate.

En el Senado, en cambio, despierta gran interés el debate de amnistia, pues cómo es sabido, significa la pacificación de los revolucionarios. Aunque las opiniones están muy divididas, nosotros insistimos en asegurar que el Gobierno terminará por aceptar las enmiendas.

En nuestro afan de informar bien à nuestros lectores, hoy hemos celebrado una larga *interview* en su despacho con el señor Ministro de Hacienda. El propósito concreto del señor Cos-Gayon se inspira no en grandes reformas para variar la actual administración, sinó en agenciar prudencialmente recursos que mitiguen el *déficit* de los presupuestos. Con la amabilidad que le distingue, el señor Ministro nos espuso á grandes rasgos el estado en que ha recojido la Hacienda el actual Gobierno. Sin pecar de exajeracion, podemos considerar probable la bancarrota. El señor Cos-Gayon nos manifestó asimismo que él no hará ningun empréstito extranjero.

Puede decirse que se ha reanimado el espíritu coalicionista republicano. El banquete celebrado en Fornos cuyo detalle dábamos ayer, ha servido para limar asperezas y acortar distancias. Esta noche se celebrarà en casa del señor Pí y Margall una nueva reunion á la que asistirán todos los jefes de las minorias republicanas, incluso el señor Carvajal y escluyendo, naturalmente, al señor Castelar, que continua encastillado en la intransigencia.

Estas inteligencias se han estendido tambien à los soldados de fila que á toda prisa estreman los resortes de la propaganda electoral.

Es seguro que la minoria liberal del Senado no intervendrà en el debate de amnistía.

Con gran solemnidad se ha celebrado hoy la inauguración del monumento levantado en honor del héroe de la independencia Teniente Ruiz. Comisiones de todas las armas han depositado coronas al pié del monumento.

Se anticipa el espíritu del manifiesto que dirigirá el señor Pí á todos los republicanos. El jefe de los federales pretenderá demostrar que la autonomia del municipio y regional han de ser el crédo de todos los coligados. Nos parece mucho pedir.

Ha causado mal efecto la disposición mandando prorrogar el vencimiento de 1.º de julio de los pagarés del Tesoro hasta 1.º de enero próximo.

El aspecto de Madrid continuó hoy como ayer. Muchos talleres y obras se encuentran cerrados. Supónese que la huelga durará toda la semana. Los canteros han sido los que más concesiones han alcanzado, pues la mayor parte de los maestros de Madrid están conformes con la supresión de los destajos y con la jornada de ocho horas.

A última hora, la huelga en España presenta un aspecto satisfactorio, pues leidos todos los telégramas oficiales, ninguno acusa desórdenes. Es opinión general que en lo que resta de semana, todos los obreros habrán vuelto á su tarea.

(1) Recibida con retraso.

Es completamente inexacto que los ambulantes de correos se hayan negado á prestar servicio.

En el extranjero continúa la intranquilidad, temiéndose nuevos conflictos.

En Fourmiers (Francia) témense voladuras de fàbricas.

En Lisboa gran número de obreros piden limosna por las calles.

Alemania sigue tranquila.

En la cuenca carbonífera belga, han estallado graves desórdenes. La policía despues de cargar sobre los huelguistas, hizo muchas prisiones. En la refriega resultaron muchos muertos y heridos.

En Italia tambien continúa la intranquilidad, no habiéndose turbado el órden, gracias á las grandes precauciones del Gobierno.

En general el aspecto de la huelga es satisfactorio.—*S.*

La tragedia de Fourmies.

Por las noticias telegráficas que venimos publicando estos dias, tienen noticia nuestros lectores del terrible drama que el 1.º de mayo se desarrolló en la población francesa de Fourmies, y cuyo epílogo, digámoslo así, tuvo lugar anteayer en la Càmara de diputados de la vecina República. Esto no obstante, el hecho reviste tal importancia y ha resonado de modo tal en el mundo, que no vacilamos en ampliar las citadas noticias con el siguiente relato que de lo ocurrido publica *El Imparcial*:

La indignación popular.

Paris 4.—La población de Forumies, localidad industriosa y activa, próximo á Avesnes en el departamento del Norte, se manifiesta verdaderamente exasperada á consecuencia de los sucesos del 1.º de mayo.

El blanco de las iras populares es el alcalde, por cuya iniciativa se adoptaron las precauciones militares, que tantas desgracias han originado.

La mayoria de los habitantes de esa población defiende el proceder de los obreros y combate el de los patronos.

Los individuos de la banda de música, sostenida por el municipio, y cuantos pertenecen á agrupaciones dependientes de esa corporación, han presentado la dimision de sus cargos.

La compañía de bomberos ha entregado el armamento.

El vecindario, indignado, aplaude y aclama á los bomberos que han manifestado de esa su indignación.

Los mismos fabricantes y los amigos del *maire* no se atreven á defender la conducta de éste y á presentarse en sitios públicos.

Las protestas del pueblo.

Por las calles circulan carros con faroles encendidos y cubiertos de crespones, seguidos por una muchedumbre encolerizada y provocativa, que insulta á cuantos soldados encuentra al paso, esclamando:

—Habeis logrado ensayar en Fourmies los fusiles Lebel; canallas, comeos nuestro pan.

Los obreros cardadores se niegan á reanudar sus tareas en tanto que la tropa no desaloje el pueblo y amenazan con la aplicación de la ley del Talión al regimiento que hizo descargas el viernes contra personas indefensas.

Temores.—Nuevos refuerzos.

Las autoridades juzgan la situación tan crítica, que no se creen en condiciones de mantener, á pesar de haber llegado 1.200 soldados de refuerzo entre infantes, coraceros y dragones. Todos ellos vivaquean en las calles y plazas, quemando haces de paja y utilizàndolos para lecho.

En Ruan hay 1.000 hombres más dispuestos á marchar á Fourmies en cuanto reciban órdenes.

La matanza en las calles.

La mayoría de las 30 personas muertas ó heridas eran curiosos é inocentes.

Una infeliz mujer que salia de una tienda de comestibles con una niña en los brazos recibió un balazo en un pié, que ha sido necesario amputar para salvar á la herida. La criatura fué rozada por una bala.

Un muchacho de 13 años quedó muerto de un balazo hallándose en su propia cosa.

Una descarga cerrada hecha contra una taberna produjo heridas á una docena de clientes que se hallaban tranquilamente sentados.

A la cabeza de los manifestantes iba un jóven obrero llevando del brazo à su bellísima esposa. El sostenia la bandera y ella llevaba la rama de un árbol adornada con cintas.

La animosa jóven gritaba:

—¡Defendamos nuestros maridos!

Un certero balazo contestó al apóstrofe de la jóven; la bala hirió en el pecho á su marido, que cayó desplomado.

En el mismo instante otro disparo hecho á bocajarro levantó la tapa de los sesos á la desventurada viuda.

Los trozos del cráneo fueron violentamente proyectados sobre una pared inmediata, en la que dejaron ancho y repugnante círculo sangriento.

El trófeo del ódio.

Esta tragedia elevó al paroxismo la indignación y el furor de los obreros, que se dispersaron horrorizados y clamando venganza, para relatar el hecho y escitar el encono y el deseo de venganza entre sus convecinos.

Por la noche se repartieron los obreros los sesos de la jóven, recogidos cuidadosamente á fin de que tan repugnante y terrible hecho mantenga vivo el recuerdo de la carnicería y el odio contra los burgueses.

Hermoso incidente.

Al sonar en la plaza de la iglesia las descargas, las puertas del templo fueron bruscamente abiertas y por ellas salieron el párroco y dos sacerdotes más, que se precipitaron al centro de la plaza:

—¡Alto! ¡Por caridad, alto!—empezaron á gritar los sacerdotes abriendo los brazos como para proteger á la muchedumbre indefensa.

Hubo un momento de vacilación en la tropa al ver el enérgico y heróico acto de los sacerdotes. Al fin bajaron los fusiles y cesó el fuego.

La gente aprovechó el momento y huyó en todas direcciones.

La plaza quedó sola con los soldados y los sacerdotes. Aquellos esperaron en su lugar descanso y los sacerdotes empezaron á recoger y curar como pudieron los heridos, dando la absolución á los moribundos sobre el terreno.

Hijo y soldado.

Un soldado llamado Lebón, que nació en Fourmies, se hallaba en filas como los demás cuando se dió la voz de ¡fuego!

Lebón apuntó sobre la multitud y se detuvo. Entre las mujeres habia visto à su madre, que le gritaba:

—¡No tires! ¡No tires, hijo!

El soldado la oyó, arrojó iracundo el fusil y se cruzó de brazos.

Entierro de las victimas.

El entierro de las víctimas de Fourmies se ha verificado hoy y ha sido una ceremonia solemnísima é imponente.

En el fúnebre cortejo destacaban númerosas banderas enlutadas con crespones negros y sobre los féretros infinidad de coronas.

Detrás de ellos marchaban millares de obreros cabizbajos, con la tristeza y la indignación reflejadas en los rostros y ostentando corbatas rojas.

Al frente de ellos marchaba un obrero que llevaba colgada del pecho una condecoración militar concedida por la bravura demostrada en el Tonkin.

Las numerosas mujeres que figuraban en el cortejo vestian traje negro y llevaban como distintivo en los cabellos un lazo rojo.

La mayoria de los curiosos ó estraños à la agitación obrera ostentaban en el ojal siempre vivas, ó sea la flor de los socialistas.

A la puerta de la iglesia estaba aguardando todo el clero de la población y de sus cercanías, lo que demuestra que se habia dado y aceptado la consigna de hacer una manifestación imponente.

Lo han logrado los iniciadores, en efecto. Las mismas autoridades les han prestado involuntariamente su concurso, porque las tropas se hallaban tendidas en la carrera, con la misión de reprimir inmediatamente cualquier alboroto.

Entre los grupos, que avanzaban con pausado y solemne paso, las conversaciones eran escasas, los diálogos breves.

Algunos obreros lanzaban esclamaciones de amenaza.

De vez en cuando esclamaban los del cortejo:

—¡Ay de las autoridades si llegan á entrar en el cementerio!

—Seria una cobardia consentir que profanen aquel lugar los agentes de la tirania—replicaban otros.

La iglesia donde se han celebrado los funerales estuvo circundada por fuerzas de artillería y caballeria durante la triste y solemnísima ceremonia.

Cuando el cortejo se desarrolló completamente, ocupaba una estensión de dos kilómetros y medio.

En el cementerio se pronunciaron discursos conmovedores todos á pesar de la rudeza de algunos panegiristas, y naturalmente, á las frases en que se aludia á la catástrofe acompañaban, en ocasiones, indicaciones que patentizan cuánto ha arraigado con las tropelías del viernes el ódio á los militares entre los obreros de Fourmies.

La interpelación.

Los pasillos y las tribunas del palacio Borbón estaban rebosando de gente esta tarde desde primera hora; en el salón de sesiones se hallaban ocupados todos los bancos cuando se abrió la sesión.

La noticia de que seria interpelado el gobierno por los sucesos del 1.º de mayo, habia despertado curiosidad en unos y ansiedad en cuantos tenian conocimiento de lo ocurrido en Fourmies.

Ernest Roche tuvo que retirar la demanda de interpelación por estar concebida en términos injuriosos para el ejército, y escribió otra redactada en términos parlamentarios.

Antes de que se concediese la palabra á Roche la obtuvo Dumay, diputado de París, que no se mostró benévolo con el ministro à la verdad.

Dijo que los agentes de éste solamente se ocuparon en repartir palos, puñetazos y puntapiés contra los manifestantes, que se presentaron por doquier en actitud pacífica.

«En Lyón—agregó—dais cargas de caballería; en Fourmies fusilais á mansalva desgraciados obreros que habian declarado préviamente su resolución de hacer una manifestación pacífica.

Mr. Constans--prosiguió--acude á la violencia como los anarquistas, desconociendo la grandiosidad de la manifestación de los trabajadores.

Nos encontramos ante un 1789 obrero.

El que los obreros deseasen libertad á los presos no era motivo para que fuesen fusiladas personas inofensivas.

Indudablemente habia órdenes superiores que prescribian tan injustificable proceder.

La responsabilidad de la catástrofe cae

toda entera sobre el gobierno.

No se diga que el responsable de los asesinatos fué el sargento de gendarmes, que, falto de serenidad, mandó tirar al bulto que formaba un grupo de mujeres, donde se hallaba la jóven á quien levantaron la tapa de los sesos; el alcance de ese hecho es tal, que no puede responder de él un agente subalterno.

Sabed que tales hechos han abierto amplísima brecha en el patriotismo de gentes que habitan en una población fronteriza, y que no han de olvidar jamás las tropelías del viernes.

Sí, señor ministro del Interior, aun cuando conteis aqui con una mayoria que os absolverá, llevareis mientras vivais el estigma de Fourmies sobre vuestra frente, como llevó el imperio el de la Ricamarie.»

Terminado ese discurso, que produjo bastante impresión en la Cámara, esplicó Antide Boyer minuciosamente su detención en Marsella.

Sus ampulosas y altisonantes frases provocaron risas entre los diputados.

Entoncés esclamó: «Cuidad, señores diputados, cuidad de que en adelante no sea considerada como cosa corriente y normal la detención de un representante del pais.»

Termina dirigiendo á Mr. Constans escitaciones para que repruebe el proceder de las autoridades en Fourmies y en Marsella.

«Ha caido una mancha sobre la bandera de la República y es necesario que sea lavada.»

Habla el socialista Roche.

Al comenzar á hablar Ernesto Roche, los diputados y el público manifestaron verdadera ansiedad por oirle.

—Acabo de llegar de Fourmies—dijo— y pudiera decir del teatro del crímen. La villa presenta el aspecto de una ciudad conquistada.

El entierro de las víctimas, el luto de las mujeres, todo va haciendo destacar los horrores del cuadro, todo hace pensar en las escenas del inolvidable dia.

La plaza de la Iglesia es llamada ya plaza de la Carnicería.»

La atención de la Cámara es cada vez más profunda, y todos guardan silencio cuando el orador lee la Memoria acerca de los hechos redactada despues de oidas las declaraciones de numerosos testigos oculares.

En esa Memoria se confirman cuantos pormenores van relatados.

Al notar que se repetian las descargas en la plaza de la iglesia—dice la Memoria —el párroco salió al pórtico, esclamando: ¡Basta! ¡Basta de víctimas! (Toda la Cámara aplaudió en este momento.)

Entonces quedó la plaza despejada— prosigió Mr. Roche.

El párroco y el vicario se dedicaron à recoger los muertos.

Una camisa con seis balazos.

El conde de Mun: ¿Dónde estaban en esa ocasion el alcalde y el suprefecto?

Roche: El alcalde detrás de los soldados.

El conde de Mun: No está el puesto del representante de la autoridad detrás del que ocupen los soldados; ese puesto estaba en el espacio que mediaba entre el ejército y los obreros. (Aplausos frenéticos en los bancos de la derecha y de la estrema izquierda.)

Continuando Roche su discurso, negó que la tropa disparase al aire, toda vez que en cada uno de los cuerpos de las víctimas penetraron de dos á seis balas.

Al hacer tal afirmacion, el orador estendió una camisa de cuadros negros, que habia llevaba empaquetada á su asiento. Estaba ensangrentada y en ella se veian seis agujeros producidos por los balazos.

El efecto que la contemplacion de la camisa produjo en los diputados y en el público fué indescriptible:

Pierre Richard: ¿Por qué no niega tambien esto el centro de la Camara?

Roche prosiguió su discurso, agregando: La bandera que enarbolaba Guilloteau era tricolor, y tricolor tambien la que llevaba la desgraciada jóven Guilloteau.

Tal es la bandera que han manchado con sangre inocente los que cumplian órdenes de Mr. Constans.

Denuncio ante el mundo civilizado la tropelía cometida por vuestros soldados, no ya verdugos, sino asesinos, pues las víctimas de su furor son mujeres é inocentes niños.

La defensa del gobierno.

Mr. Constans fué el encargado de contestar la interpelacion de Roche. Comenzó por dar una nueva version de los sucesos.

De ella resulta que los huelguistas apedrearon á los gendarmes y soldados.

Dijo que se anunció verbalmente el propósito de hacer fuego; que los obreros no hicieron caso de las intimaciones y se desentendieron de los consejos de las autoridades.

El gobierno ordenó que se mantuviera el órden firme y prudentemente.

En todas las localidades en que se situó fuerzas no ha habido desórdenes; solo hubo motines allí donde no habia soldados para hacer respetar à las autoridades.

Fourmies ha tenido la desgracia de que hayan escitado á los obreros revolucionarios que nada respetan, y uno de los cuales desertó ante el enemigo.

Creo—agregó el ministro—que he cumplido con mi deber.

Se estrañó de que no se haya dicho una frase en favor de los agentes, gendarmes y soldados heridos en el cumplimiento de su deber. (Aplausos.)

En Paris—continuó—han recibido heridas algunos guardias de la paz y algunos gendarmes y nadie los ha compadecido.

El 1.° de Mayo es un dia triste para mi existencia que nada tiene de alegre, porque es el dia de Fourmies; pero con la mano puesta sobre mi conciencia (rumores), sí, sobre mi conciencia y lamentando los desgraciados sucesos, envío la espresion de mi gratitud y de la del gobierno al ejército en testimonio de respeto y de consideracion al infortunado oficial obligado á hacer lo que hizo. (Aplausos nutridísimos.)

Al descender de la tribuna Mr. Constans, Ernesto Roche le llamó asesino.

Espulsion de Roche.

El insulto provocó un terrible tumulto parlamentario.

El presidente de la Cámara, Mr. Floquet, reclamó de Ernesto Roche que esplicase sus palabras.

Roche se negó diciendo:

—Me considero feliz al merecer la censura por defender á los asesinados contra los asesinos.

Aumenta el tumulto; todos gritan y vociferan; pónense en pié todos los diputados. Durante largo rato es imposible entenderse. Oyense apóstrofes durísimos, como los de mal patriota, asesinos, traidores y tiranos.

Despues de cansarse de gritar los diputados, se restablece casi el silencio y se acuerda la espulsion de Roche.

Al abandonar Roche el salon, dirigiéndose á la mayoría, esclama:

—¡Sois dignos lacayos de ese amo!

La órden del dia.

Restablecida la calma, propuso Mr. Millerand que se haga una informacion parlamentaria acerca de los hechos de Fourmies. Mr. de Freycinet, presidente del ministerio, combatió la proposicion.

En seguida se presentaron varias órdenes del dia, y el gobierno aceptó la de Madier de Montjau, concebida en los siguientes términos:

«La Cámara, conmovida profundamente por la desgracia de Fourmies, asociada con patriótica preocupacion y ardientes simpatías á los trabajadores de Francia y al ejército nacional, y resuelta á llevar pacíficamente á cabo las reformas sociales, pasa à la órden del dia.»

Esa órden ha sido aprobada por considerable mayoría; más esa mayoría alcanzada por el gobierno,no basta para desvanecer la malísima impresion que el debate ha de producir en la opinión pública y que las noticias de lo sucedido han producido ya.

Desde Camprodón.

7 Mayo de 1891.

Hemos pasado el dia primero sin que en esta villa se notara lo màs mínimo respecto à la huelga.

Las fábricas trabajaban todas y hasta me atrevo á decir que la gran mayoría de los obreros no sabian que se celebraba la fiesta universal del trabajo, y esto es debido á que todos los de esta comarca no están asociados en ninguno de estos centros, que más sirven para esplotar al pobre que va de buena fe que para reportarle beneficios.

Hacen bien, pues haciendo fiestas no sacan nada, sino perder dinero, y como desgraciadamente no nos sobra, se tiene que aprovechar mucho.

Y pasando á otro asunto, ya se está terminando el parque que se está construyendo en el pintoresco sitio de la *Fontrovada*,y al entender de personas peritas,resultará muy agradable.

El tiempo sigue lluvioso y esto hace que la cosecha, que en un principio parecía que no sería muy, abundante se vea ahora cambiada del todo, siendo de esperar será mucho más buena de lo que se presumia.

Estamos en vijilias de elecciones municipales y nadie habla, pues me parece que si se presentan cinco, que son los que tietienen que renovarse, no tendrán ni tan solo oposicion y como el ayuntamiento los presentará, será una eleccion sin lucha siendo esto es debido al indiferentismo que hay.

Y hasta otra, se despide su affcmo. amigo S. S. S.—*El Corresponsal.*

Noticias locales y generales

Nos escriben de Blanes diciendo, que en las elecciones que tendrán lugar mañana, una de las candidaturas que se votará será la de los señores D. Francisco Brunet y Roig, Médico y propietario; D. Francisco Bosch Casellas, fabricante y propietario: D. Narciso Pujol y Fontcuberta, idem, idem; D. Juan Nualart y Bosch, idem, idem; D. Francisco Andreu y Puig, Patron pescador y propietario; Bartolomé Bosch Orench, fabricante y propietario; D. José Maria Orench y Vila, propietario; D. José Cabré y Budí, idem: D. José Roig y Pou, agrónomo y propietario.

Esta es la candidatura llamada allí de coalición contra los elementos municipales y que, segun la carta que tenemos á la vista, tiene muchas probabilidades de triunfo; la ministerial ó del Ayuntamiento, no la conocemos si no la dariamos tambien á conocer y, segun sus sostenedores, tambien tiene seguridad de salir triunfante. Lo que si podemos asegurar, es que los ànimos andan algo exaltados en Blanes y que en prevision de evitar alguna alteración del orden, creemos se mandará alguna fuerza de la Guardia civil, lo cual debe hacerse en Massanet de la Selva, en donde los que tienen el manubrio en la mano,hacen lo que nunca hicieron por conservar la posicion, y en ejercer todo género de coacciones se nos dice para evitar una derrota segurísima que de otro modo es inevitable.

En Celrà, nuestros amigos no tendrán oposicion; allí los elementos de Quintana no pueden levantar cabeza.

En Juyá, despues de tanto luchar inútilmente y de tanto buscar influencias de campanario, al fin se han convenido los que hacian la oposicion al Ayuntamiento de la imposibilidad en que vivian, y ni siquiera presentarán oposición.

En Hostalrich, nuestros amigos tomarán parte contra aquel caciquismo denigrante que reina años hace. Ya saben que son los más y mejores, pero tambien saben que con los medios que emplean esos partidarios de todas las situaciones, es difícil sacar á luz ninguna candidatura.

Lo mismo sucederà en Viladrau, allí nuestros amigos son la mayoría; pero echen ustedes guindas al Serrano y Compañía que tambien vienen desgobernando aquello y haciendo todo género de barrabasadas, hasta que Dios quiera tocar el corazón de los que pueden y se acabe aquella continua amargura que vienen libando los elementos sanos de la población.

En Salt, estos mismos elementos salen á la palestra y en seguridad del triunfo; en Amer el triunfo será del vecindario ya que allí no hay lucha, según noticias; en Bordils sucederá lo mismo; en Figueras se presenta candidatura monárquica en contienda con la republicana y se dice serà reñida; en Anglés, no ocurrirá nada de particular y lo mismo acontecerà en Cassá de la Selva; en Llagostera habrá lucha entre los coaligados y Ayuntamiento; en San Feliu no creemos sea grande la contienda, ni grande en Olot; en Ripoll los macianistas, estarán en casita llorando su impotencia y lo mismo creemos ocurra en San Juan; en Camprodón nada, como puede verse en la carta de nuestro Corresponsal que en otra parte publicamos; en Puigcerdá, que sepamos no hay contienda y tampoco creemos la pueda haber en Arbúcias y S. Hilario;en Breda creemos se arreglará el asunto como buenos amigos; en Santa Coloma tampoco ocurrirá nada de nuevo como en la Junquera y Portbou.

En Gerona va á resultar lo que vulgarmente se llama un ciempiés; que sepamos hay más de ocho candidaturas, entre completas y combinadas y entre tanto nombre y tanta invocacion y tanto laboreo, quiera Dios no resulte una victoria acéfala, de la que salga perdiendo Gerona que siempre paga los platos rotos.

Lo positivo es, que fuera de alguna que otra localidad en donde las contiendas locales enardecen las pasiones, generalmente hablando el indiferentismo es tan glacial, en la capital por ejemplo, que no hay hulla ni corrientes de oxígeno puro que la haga entrar en calor, cosa que apena pero que en realidad deja á veces las mejores causas en manos de los más atrevidos que suelen ser siempre los más insignificantes.

—En Nantes el dia cuatro ocurrió una catástrofe.

Las gradas del teatro de Chetanay se hundieron bajo el peso de los espectadores, y al mismo tiempo el muro se derrumbó.

Cincuenta personas han quedado heridas de más ó menos consideracion.

—En el condado de Beaver (Pensilvania) ha ocurrido hace poco un hecho por demás curioso y divertido.

Un sugeto, apellidado Zimmermán, llegó hace unos meses á Darlington con una coleccion de caballos para su venta.

Fueron á verlos varios jóvenes labradores de la localidad, y uno de ellos, llamado Jorge David, casado recientemente, encaprichóse con uno de los caballos; más como no tenia dinero para comprarlo, tuvo la peregrina idea de ofrecer su propia mujer en cámbio.

El vendedor no se mostraba gustoso á recibir esta clase de moneda, temiendo, sin duda que le diesen gato por liebre; más cuando hubo visto á la esposa del comprador, aceptó con entusiasmo, ofreciendo además 144 acres de tierra.

Aceptada la proposicion, firmóse el contrato ante un Notario, llevándose Zimmermán la mujer y David el caballo y el acta de cesion de los terrenos que le habian sido adjudicados. Más pronto comprendió el infeliz David que habia hecho un mal negocio. El caballo estaba lleno de defectos y los títulos de propiedad lo eran de fincas imaginarias.

Por su parte, la mujer vendida no era más afortunada. Su nuevo dueño la trataba peor que á sus caballos, por lo cual hubo de volverse triste y llorosa á Darlington, donde su esposo la recibió con los brazos abiertos, dispuestos á no volver á hacer tratos de esta especie.

Y si esto no fuere, como lo leo lo publico.

—El globo *Lirius*, tripulado por Hermitte y Besançon, dos aeronautas que se preparaban á una exploración al polo Norte, que había salido de París en dirección hácia el Oeste, cayó á tierra en Limoges; pero tan desgraciadamente, que Hermitte se rompió un hombro, y su compañero ha sufrido contusiones muy graves en la cabeza.

Este desdichado accidente, si no la hace frascasar, aplazará al menos la empresa proyectada.

—Como nunca de concurrida estuvo antes de ayer la fiesta mayor del vecino pue-

blo de Celrá. Con decir que solamente de Gerona fueron quinientas cincuenta y cuatro personas en ferro-carril sin contar las infinitas que fueron en carruages de todas clases, puede calcular el lector como estaría de atestada la plaza de Celrá, en donde se bailaron *sardanas llargas* por todo lo alto despues de la procesión.

El Casino, las calles, las avenidas, todo estaba atestado, viéndose entre la multitud á las primeras Autoridades de la provincia y del partido, algunas con sus familias y á muchas familias de la buena sociedad gerundense. El entoldado era espacioso y el baile que se dió estuvo animadísimo.

A nuestros amigos no sabemos como agradecerles las atenciones que les merecimos, despidiéndonos como siempre hasta el próximo año, Dios siempre queriendo porque de lo contrario no hay nada seguro ni posible.

—Hace algunos dias fué inaugurada en Berlin con gran solemnidad, por el Emperador y la Emperatriz Federico, la Exposición de Pinturas.

El pintor Werner pronunció un discurso, celebrando los méritos del Emperador Federico, y felicitándose de que su mujer y su hijo continuasen dispensando á las artes la protección que aquel les dispensaba.

El Emperador declaró abierta la Exposición, y dirigió a su madre las siguientes palabras:

En nombre de los artistas aquí reunidos, me tomo a libertad de depositar á los piés de V. M. la espresion de mi agradecimiento. Gracias al elevado sentido artístico de V. M. y de mi difunto padre, ha sido posible abrir esta Exposición. Agradezco á V. M. el haberse dignado realizar con su presencia el brillo de esta fiesta, y yo suplico á los asistentes que griten conmigo: ¡Viva la Emperatriz Federico!

Despues de la ceremonia, el Emperador, las Emperatrices y los concurrentes visitaron la Exposición, mientras que un coro de hombres entonaba el *Salva me fac Regem*.

—Recomendamos á nuestros lectores que se enteren del contenido del anuncio del *Bálsamo del Papa Inocencio*, que insertamos en la 4.ª página.

—Los marinos alemanes combaten en Zanzíbar las picaduras de insectos, con *Bálsamo de Fernoline*.

LA LEY DEL HAMBRE.

Corre la madre al motin,
adonde el rencor la llama,
dejando un niño en la cama,
bello como un serafin;
Niño que al ver junto al lecho
de una Vírgen el retrato,
que dá alegre y sin recato
á un niño Jesús el pecho.
Con hambriento frenesí
ansioso á la Vírgen toca
en los pechos y en la boca,
como diciendo: «¡A mí, á mí!»
Pero, aunque con vivo anhelo
el niño el pecho pedia,
la Virgen se sonreia,
más impasible que el cielo.
Y mientras la madre hiere
gritando: «¡Muera el tirano!»,
y hambrienta y puñal en mano
lucha y lucha, y mata y muere,
El niño, exánime y yerto,
hunde el dedo en el papel,
gime airado, tira de él,
rasga el cuadro y cae muerto.
¡Así, venciendo á los dos
del hambre la dura ley,
ella, inicua, mata al rey,
y él, limpio, rasga á Dios!

Ramón de Campoamor.

Instrucción Pública.

Principales acuerdos tomados por la Junta provincial de Instruccion pública en 10 del pasado Abril.

Trasladar al Rectorado la comunicación de la Alcaldía de Llanás participando que el Maestro electo para aquella escuela de niños en virtud de concurso de ascenso, don José Margall no se ha presentado à tomar posesión de su cargo, significando á dicho Centro Universitario que el Sr. Margall tiene en su poder el título administrativo debidamente diligenciado desde 14 Febrero último.

Remitir al Gobierno civil el escrito de la Maestra de Selva de Mar referente al local-escuela, á fin de que lo adjunte á los antecedentes que sobre el mismo asunto se le pasaron en 13 de marzo último; llamando la atención del señor Gobernador sobre la conveniencia de dictar una medida enérgica para que la escuela pública de niñas de la indicada poblacion funcione como corresponde.

Acudir al señor Gobernador para que en uso de sus atribuciones se sirva obligar al Alcalde de Vidreras á cumplimentar el acuerdo de esta Junta de 10 de enero último, referente al local destinado á escuela pública de niños, pasándole al efecto los antecedentes relativos al asunto.

Reclamar á D. Joaquin Sucarrat, Maestro de Parlabà, y á D.ª Luisa Cantó, Maestra de Dosquers, los títulos administrativos al objeto de diligenciarlos en debida forma con motivo de haberles concedido el Rectorado la permuta que de sus respectivas escuelas tenian solicitada.

Transcribir al Maestro de Fornells de la Selva señor Lloret y á la Maestra de Navata señora Martinez, las comunicaciones del Rectorado concediéndoles un mes de licencia para asuntos de familia.

Pasar á informe de la Junta local de 1.ª enseñanza de Colomés, la instancia de la Maestra pública señora Roig, solicitando licencia para tomar parte en las próximas oposiciones.

Transcribir al Alcalde de Figueras la comunicacion del Rectorado referente á la dotacion legal de una de las Ayudantías de aquellas escuelas públicas de niñas, ordenàndole disponga que el Ayuntamiento consigne en sus presupuestos la dotacion indicada por el Rectorado para dicha plaza.

Ordenar al Alcalde de San Aniol de Finestras que con arreglo á la R. O. del Ministerio de la Gobernacion de 20 de setiembre de 1876, se abstenga de exigir al Maestro público el pago del impuesto de consumos, mientras el ayuntamiento no haya satisfecho los haberes que acredita dicho funcionario.

Diligenciar los títulos administrativos expedidos por el Rectorado, en virtud de concurso de ascenso á favor de D. Jaime Puig para San Cristóbal de Tosas, D.ª Modesta Pous para Vilanant, D. Pedro Canals para la ayudantía de San Salvador de Breda, trascribiendo al Alcalde de esta última localidad la comunicación del Rectorado referente al título supletorio de dicho Ayudante; y los expedidos en virtud de concurso único á favor de D.ª Ana Plà para Casavells, D.ª Consolación Artigal para San Vicente de Espinelvas y D.ª Manuela Carceller para San Aniol de Finestras.

Reclamar el título administrativo del Maestro de Fornells de la Selva señor Lloret, al objeto de diligenciarlo con motivo de haber sido nombrado Ayudante de la escuela de niños de San Feliu de Guixols.

Nombrar Maestro interino de San Feliu de Guixols á D. Mariano Molinas y Capella,

La Junta quedó enterada:

De la comunicacion del Rectorado, participando que D. Jaime Rotllens, Maestro de Jafre, ha desistido de llevar á efecto la permuta que tenia solicitada con el Maestro de Pierola (Barcelona) D. Marcelino Comas, y de que dicho Centro Universitario ha acordado desestimar la indicada permuta.

De la R. O. que transcribe el Rectorado, resolviendo que en los pueblos donde exista la costumbre de llevar los Maestros á la confesión anual los niños, debe seguir practicándose.

De otra R. O. referente á los Maestros que obtienen escuelas en propiedad antes de expedírseles por la superioridad el título profesional.

De haberse recibido la consignacion para el pago de los Jubilados y pensionistas del tercer trimestre y de haberse cumplimentado.

De la R. O. referente á los aumentos de consignaciones en los pueblos que por la Ley estén obligados á sostener únicamente una escuela incompleta de asistencia mixta.

Movimiento de poblacion.

NOTA *de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por* LA NEOTAFIA, *de conformidad con el Registro Civil.*

Dia 7.—*Nacidos.*—Varones, 0.—Hembras, 0.
Muertos.—Margarita Mas, 31 años.—Enrriqueta Iturralde, 10 años.—Francisco Gimenez, 65 años.—Antonia Cudí, 9 años.

Dia 8.—*Nacidos.*—Varones, 0.—Hembras, 1.
Muertos.—Juan Cordonis, 58 años.—Candida Guiná, 2 y medio años.

MATAS.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY.
S. Gregorio Nacianceno.
CUARENTA HORAS.
Están en la Iglesia del Hospital.

Imprenta de LA LUCHA, plaza del Grano, 6.

Anuncios.

— 62 —

me que su madre no ganaba y que Margarita trabajaba sin descanso para suplir su falta, él seguia sin ofrecer; y el padre sin exigirle nada más de lo que había dado siempre.

Una nohe, mientra Margarita bordaba silenciosa en el cuarto de sus padres por sentirse Gifre ligeramente indispuesto, la madre que velaba con ella, le preguntó muy bajo:

—¿Y lo de Mauricio está completamente concluido?

A esta pregunta cubrióse del más vivo carmin el simpático rostro de la jóven, que respondió muy quedo:

—Ha estado lejos de aquí, en un pueblo de la costa, donde se traslada su familia. Ayer que le ví un momento, me dijo que sus padres consentían, y que mañana ó pasado vendrian para hablar sério y casarnos en seguida.

—¡Y callabas tu alegría!

—Es que la idea de dejaros me la quita.

—Y ¿por qué? Jaime se casará muy pronto, ya ves que puedes irte tranquila, pues tendremos quien nos cuide.

Margarita no contestó, y salió del cuarto para buscar una madeja que había olvido en

— 63 —

el suyo. Era este una parte, aislada por medio de una cortina, de la habitacion misma de Jaime. Como recordaba el sitio donde dejó la madeja entró á oscuras, á tiempo que decía el el hermano en su departamento:

—¿Y si se descubre? La voz de Sebastián contestó al punto.

—Imposible, todo está perfectamente calculado: en fin, si no quieres déjalo.

—No, no, que estoy harto de trabajar.

Los jóvenes callaron, y Margarita recelosa é inquieta por lo que habia oido, volvió al cuarto de sus padres donde acaba de tener lugar este diálogo.

—Jaime, no dejes salir á tu hijo.

—¿Por qué?

—Margarita aun cuando nada dice, no está buena y la empeorará el esperarle.

—Mimos tuyos; si estuviera mala, se quejaría.

—¡Qué mal la conoces!

—Tú, que no comprendes que su enfermedad es un pretesto para privar á Jaime de la diversión que ella no puede disfrutar.

—No digas eso por Dios, te duele que él pierda un goce y no el que ella sufra.

— 66 —

¡desventurado de tí que con esa culpa matarás á padre!

—¿Lo sabe?

—No, pero lo sabrá cuando vengan á prenderte.

—Entonces, adios. Y diciendo esto abrió el cajón de una mesa dentro del que se veía sobre un pañuelo basto, un monton de monedas de plata y oro.

—¡Ah! esclamó Margarita deteniéndole la mano con que ya tocaba el dinero. ¿Es tu parte?

—Y la de Sebastián, todo lo tomado está aquí, repuso el jóven juzgando atenuar con la poca importancia de lo robado la gravedad del delito.

—Todo, todo, entonces te has salvado, murmuró la hermana cogiendo apresurada las puntas del pañuelo que ocultó con su delantal, y saliendo de la estancia.

—¿Qué intentas? ¿dónde vas? gritó Jaime avanzando tras ella. Pero Margarita ganó rápida la puerta del piso y salió cerrando tras sí.

Jaime que entrevió en aquel momento la idea, veloz como el torbellino precipitóse há-

= 65 =

A las siete Margarita tuvo que salir, al volver la esquina de su calle y entrar en la otra vió un grupo de gente ante una puerta.

—¿Qué ha sucedido? preguntó.

—Que ha sido robada durante la noche esa tienda de comestibles, respondió un hombre.

—¡Jesus María! ¿y cómo?

—No se sabe, pero se ha encontrado falseada la cerradura de la puerta y roto un cajón donde en la trastienda guardaban el dinero.

—Por esas señas, añadió una mujer, debe ser ladrón casero.

—Así piensan las robados; pero no casero de hoy, pues estaban sin mancebo, sino de dias antes, murmuró el hombre.

Margarita, que sintió el frio de la palidez sobre su rostro, volvió la espalda al grupo de gente y subió á su casa, entrando presurosa en el cuarto de su hermano.

—Jaime, gritó cogiéndole por el brazo, álzate, que el robo ha sido descubierto y se sospecha de Sebastián.

El jóven, que acaba de dormirse, despertó sobresaltado esclamando:

—¡Descubierto! ¿Cómo, ¿cómo?

—Como se descubren todos los crímenes;

= 64 =

Los esposos callaron al volver Margarita, la cual dirigióse á su padre diciendo:

—Padre, mandad á Jaime á que no salga.

—¿Por qué?

—No me siento bien y quisiera recogerme pronto.

—Vete á dormir y que se lleve el picaporte.

—Si hace dias lo perdió.

¿Y por eso ha de privarse el pobre que trabaja toda la semana de una noche de sarao? ¿Piensas que no conozco el mal que te aqueja? Anda á recogerte como las gallinas, y no seas el perro del hortelano que ni come ni deja comer; anda, que ya cuidaré yo de abrirle la puerta.

El hermano entró en aquel momento con Sebastian á despedirse del padre,

—Adios, hijo, adios y que te diviertas, dijo Gifre mirando con intencion á Margarita, quien al desaparecer su hermano volvió suspirando á su bordado, sobre el que cayeron silenciosas lágrimas.

Hácia la madrugada volvió el jóven y se encerró en su cuarto, arrojándose despues de unos instantes vestido sobre su lecho.

— 61 —

humo por los más pequeños resquicios y avisando cual el de que deja trás sí una oscura sombra. ¡Ay! la maledicencia, la falta de caridad, son los secretos motores que esparcen una afrentosa noticia, con más invisible y segura rapidez que los vientos de marzo los efluvios de la primavera.

Jaime, á semejanza de su padre, rehuyó la presencia de sus antiguos compañeros de trabajo y cambió de fábrica. La madre, que como Raquel, no quiso consolarse, comenzó á perder la vista, no pudiendo por consiguiente ganar cosa alguna. Hasta á la buena y simpática Margarita alcanzaron las consecuencias de este infortunio; pues la familia del novio en estremo pudonorosa, se retrajo de hablar, y los jóvenes hubieron de someterse á esta triste dilación.

En la nueva fábrica y con el completo cambio de relaciones, contrajo Jaime perniciosas amistades, siendo la mas íntima un jóven llamado Sebastian, que habia servido pocos meses de mancebo en una tienda de comestibles, situada en una calle vecina á la en que vivia Gifre.

Desde la fuga de Inés, aun cuando veia Jai-